

[Madrid] Manifestación: "Hoy, como ayer, ino pasarán!"

COORDINADORA REPUBLICANA DE MADRID / COORDINADORA ANTIFASCISTA ::
16/07/2014

Es evidente que temen al Pueblo. Al mismo Pueblo que derribó a Alfonso XIII, que luchó heroicamente en la Guerra Civil y a la clase obrera

Un 18 de julio, hace 78 años, militares golpistas se sublevaron contra el gobierno constitucional de la II República bajo la bandera roja y gualda de los Borbones y al son del himno de la Monarquía.

El levantamiento fascista fue inmediatamente apoyado política y militarmente por los gobiernos nazis de Italia y Alemania, mientras las democracias europeas – sobre todo Gran Bretaña y Francia – no sólo permanecieron “neutrales” , sino que llevaron a cabo un implacable bloqueo armamentístico que fue determinante para la derrota de los pueblos del Estado español.

La Dictadura fascista, tras llevar a cabo uno de los genocidios más grandes de la historia, proclamó a Juan Carlos I como sucesor a título de Rey del Generalísimo Franco. Este Rey juró los principios del Movimiento Nacional y las Leyes Fundamentales; ni siquiera juró la Constitución de 1978.

Tras 39 años de reinado, los mismos que Franco, el heredero del Dictador más criminal que ha conocido la historia de los pueblos del estado español, ha abdicado en su hijo Felipe. Lo ha hecho para salvar una Monarquía hundida en la ciénaga del descrédito y la corrupción que va a ver sentados en el banquillo de los acusados a su hija, a su yerno y al secretario de las infantas por blanqueo de capitales, delito fiscal y malversación de fondos públicos.

Un Rey que inauguró su mandato con las manos chorreando sangre de los últimos fusilados del franquismo el 27 de septiembre de 1975, pretende haber dejado – como Franco – todo atado y bien atado para perpetuar la indigna sangre borbónica en la Jefatura del Estado. Las elecciones al Parlamento Europeo del 25 mayo – al igual que sucedió con las municipales de 1931 – han puesto de manifiesto el hundimiento de las fuerzas políticas – PP y PSOE – que han apuntalado la Monarquía desde la Transición.

La monumental crisis capitalista que la clase dominante está utilizando para dinamitar derechos laborales y servicios sociales y que deja a millones de personas – entre ellas a la gran mayoría de la juventud – sin esperanza alguna, ha dejado al descubierto ante la mayoría del pueblo trabajador la podredumbre de la Transición y la traición de quienes la urdieron. Y la monarquía es la clave de bóveda en la que se juntan las oligarquías vencedoras de la guerra civil con los nuevos ricos de las privatizaciones de los sucesivos gobiernos.

La proclamación del nuevo Rey Felipe VI el 19 de junio pasado tuvo lugar en un auténtico Estado de Sitio – no aprobado por institución alguna – con la consiguiente suspensión de Derechos Civiles y Políticos para la ciudadanía de Madrid que en ese día pretendió

pacíficamente reivindicar la República y rechazar la Monarquía. La brutal represión llevada a cabo por la Policía, la conculcación de derechos democráticos y la prohibición de cualquier tipo de manifestación llevada a cabo por el Gobierno, sin duda con la aprobación de la Casa Real, entronizó al nuevo Rey con los mismos métodos dictatoriales que caracterizaron al Régimen que reinstauró a los Borbones.

Es evidente que temen al Pueblo. Al mismo Pueblo que derribó a Alfonso XIII, que luchó heroicamente en la Guerra Civil y a la clase obrera que supo levantarse contra la Dictadura. Las clases dominantes tienen hoy pánico ante la juventud a la que niegan el futuro, que ahora reniega de la Transición y que reconstruye al mismo tiempo, en la lucha, su identidad de clase y la de los pueblos oprimidos en sus derechos nacionales.

El hilo histórico que la Transición pretendió truncar se reconstruye. La conciencia de clase y de pueblos se erige al calor de la percepción de las brutales medidas con que la oligarquía europea y la de los “patriotas” nacionales pretenden asegurar sus beneficios.

El pueblo trabajador no acepta ya otra cosa que no sea exigir que la prioridad social sea la satisfacción de las necesidades de todas las personas, echando para ello al basurero de la historia a la Monarquía y al régimen de la Transición, a la OTAN, al FMI, a la UE, al BCE, y a la Deuda con la que nos sojuzgan.

Por todo ello no es adecuado reclamar un referéndum acerca de la forma de Estado, Monarquía o República, que implicaría la posibilidad de legitimar la negación misma de la democracia. Y, sobre todo, porque dejaría intacto el resto del texto constitucional, incluido el nuevo artículo 135 que impone la prioridad absoluta del pago de la Deuda y la sumisión a los dictados de la UE y del que seguiría ausente el Derecho de Autodeterminación de los Pueblos.

Tampoco se sostiene el discurso de quienes dicen que el pueblo está preocupado por otras cosas más cercanas que por el hecho de tener un Jefe del estado que no ha elegido. Es cierto que muchos trabajadores y trabajadoras suscribirían esta afirmación, pero los dirigentes políticos que se justifican en ella - pretendiendo ser muy “modernos” - contribuyen a ocultar al pueblo trabajador la estrecha vinculación entre la Corona heredera de la Dictadura y el poder de la oligarquía que le niega derechos y recursos indispensables para vivir.

Cuando el fascismo se vuelve a perfilar como la opción de la burguesía para someter a los pueblos en tiempos de crisis, la lucha antifascista aparece con fuerza entre las tareas urgentes de lxs explotadx y lxs oprimidxs. Es necesario que este 18 de julio sea, más que nunca, una jornada de lucha contra las mismas clases dominantes que se levantaron contra la soberanía popular y que se instalaron en el poder sobre la aniquilación de la generación más heroica de nuestra historia y sobre cuya Memoria nos constituimos como clase trabajadora y como pueblos.

En el Estado español y en otros lugares de Europa, como el ejemplo de Ucrania manifiesta, muchas cosas se aparecen a lo que ocurrió hace 80 años y otras nuevas emergen. Lo que más nos urge es recrear, aquí y ahora, las condiciones de conciencia y de fuerza que permitieron levantarse a los pueblos de Europa y, en especial al pueblo de Madrid, al grito

de “NO PASARÁN”.

Coordinadora Republicana de Madrid y Coordinadora Antifascista

Madrid, 18 de julio de 2014

Nota pública de la Coordinadora Antifascista:

Ante la convocatoria de la manifestación del próximo 18 de Julio, la Coordinadora Antifascista de Madrid queremos manifestar las razones que nos llevan a convocar una movilización con tales características políticas concretas.

En primer lugar vemos más que necesario reivindicar esta fecha como propia, una fecha que nos pertenece, una fecha en la que debemos recordar a la Resistencia Antifascista del pueblo de Madrid, unidad antifascista por la que abogamos y así, de una vez por todas arrebatársela al fascismo.

Es por ello que queremos aclarar que no nos manifestamos a favor de ninguna posición política concreta ya que en la Coordinadora Antifascista de Madrid existen diversas ideologías y todas ellas son respetadas.

Por ello, con esta convocatoria pretendemos hacer un llamamiento a todo el movimiento antifascista a participar, para que se grite: Hoy, como ayer ¡No pasarán!

Coordinadora Antifascista de Madrid

<https://madrid.lahaine.org/madrid-manifestacion-hoy-como-ayer-ino-p>